

'Die Fledermaus'

(El murciélago)

Programa

Les Musiciens du Louvre

Marc Minkowski, *Dirección*

Coro Ópera de Tenerife Intermezzo

Miguel Ángel Arqued, *Director Coro*

Huw Montague Rendall *Gabriel Von Eisenstein*

Iulia Maria Dan *Rosalinda*

Michael Kraus *Frank*

Ekaterina Chayka-Rubinstein *Príncipe Orlofsky*

Magnus Dietrich *Alfred*

Leon Košavić *Dr. Falke*

Krešimir Špicer *Dr. Blind*

Alina Wunderlin *Adele*

Sandrine Buendia *Ida*

Manfred Schwaiger *Frosch*

Johann Strauss II *Die Fledermaus*
(Opereta en 3 Actos)

ACTO I

Nº 1a	INTRODUCCIÓN	Adele, Alfred
Nº 1b	DUETO	Rosalinde, Adele
Nº 2	TRÍO	Rosalinde, Eisenstein, Blind
Nº 3	DUETO	Eisenstein, Falke
Nº 4	TRÍO	Rosalinde, Adele, Eisenstein
Nº 5	FINAL I	Rosalinde, Alfred, Frank

ACTO II

Nº 6	ENTREACTO Y ENSEMBLE	Solistas, 4 sirvientes, Coro
Nº 6a	SALIDA	Otros Solistas, Coro
Nº 7	CUPLÉ	Orlofsky
Nº 8	ENSEMBLE Y CUPLÉ	Adele, Ida, Orlofsky, Eisenstein, Falke, otros Solistas, Coro
Nº 9	DUETO	Rosalinde, Eisenstein
Nº 10	CZARDA	Rosalinde
Nº 11a	FINAL II 1h 15'	Rosalinde, Adele, Orlofsky, Ida, Eisenstein, Frank, Falke, otros Solistas, Coro

PAUSA

J. Strauss II

Russische Marsch-Fantasie
Unter Donner und Blitz

Nº 11b	BALLET	2 solistas del coro
Nº 11c	FIN DEL FINAL II	Rosalinde, Adele, Orlofsky, Ida, Eisenstein, Frank, Falke, otros
Nº 12	ENTREACTO	Solistas, Coro

ACTO III

Nº 13	MELODRAMA	Frank
Nº 14	CUPLÉS	Adele, Ida, Frank
Nº 15	TRÍO	Rosalinde, Alfred, Eisenstein
Nº 16	FINAL III 45'	Rosalinde, Adele, Orlofsky, Ida, Alfred, Eisenstein, Frank, Falke, otros Solistas, Coro

Les Musiciens du Louvre

'DIE FLEDERMAUS' (EL MURCIÉLAGO)



Coproducción del Festival Internacional de Música de Canarias,
la Ópera de Tenerife y la Fundación Auditorio/Teatro

"¡Amor y vino nos dan la dicha!".

La Viena de Johann Strauss, hijo, era una ciudad de una discreta frivolidad, de puntos suspensivos... No podías llenarlos, pero tampoco evitarlos. Entre esos puntos suspensivos se gestó "el canto del cisne" del Imperio Austrohúngaro que vendría años después. Viena vivía de las medias palabras, de las medias verdades. Era una sociedad de guante blanco que amablemente decía no, de sutiles sonrisas que postergaba cualquier compromiso, llena de ademanes y excesiva adulación que ocultaba la más áspera mezquindad. La enorme expansión industrial y comercial, acompañada de un desarrollo financiero irreflexivo, reventó la economía y, en medio del esplendor de su Exposición Universal de 1873, la bolsa tuvo su viernes negro. El 9 de mayo las fortunas desaparecen y se genera una epidemia de suicidios. En ese clima, en marzo 1874, empiezan los ensayos de esta obra. El libreto, creado por Carl Haffner y Richard Genée, fue duramente censurado. Se omitieron comentarios frívolos sobre la crisis económica, los suicidios, etc... De hecho, pretenden emplear tijeras a gran parte de la obra y gracias al coraje de Hetty Treffz, mujer del compositor, la obra sobrevivió tal como la conocemos hoy.

Se estrenó un 5 de abril de 1874, cuyo libreto está inspirado en un "vaudeville" francés (La Cena de Noche Vieja" de Meilhac y Halevy). No tuvo el éxito esperado. A pesar de las circunstancias adversas, se fue haciendo un hueco y con los años sería la opereta más interpretada del compositor. Gustav Mahler, compositor y director supremo de la Ópera de Viena, decidió ponerla al lado de las grandes óperas e interpretarla al final de diciembre de cada año. Y así se ha perpetuado una tradición para la eternidad, una obra unida al fin de año en muchas partes del mundo.

A esta opereta le costó llegar a codearse con obras de Wagner, Verdi, etc... Se le acusaba de "música ligera". Los profesionales de la música, los compositores de más fundamento, no opinaban así. Brahms no reparó en elogios al referirse a las composiciones de Johann Strauss, hijo. Wagner lo alabó como "el mayor cerebro musical que he conocido" y este le devolvió el piropo haciendo escuchar a sus paisanos el preludio de "Tristán und Isolde", en sus alegres conciertos con su orquesta.

Hanslick, el severo crítico vienés, afirmó que era algo más que un compositor de música ligera; hacia una música para los sentimientos, para las reconciliaciones amorosas, porque la mayoría de las veces era una música teñida de nostalgia y melancolía, aunque voluptuosa y corpulenta, experta en el arte del devaneo, de la más maravillosa veleidad erótica.

"Ha hecho más por la Humanidad que cien mil médicos", dijo un afamado doctor al salir de escuchar esta obra.

"El Murciélago" no sólo fue el trabajo más exitoso del rey Midas del

vals vienés, sino la mejor opereta que se haya escrito. Es música de entretenimiento en formato operístico. La genialidad de Strauss consistió en tomar el modelo de Jacques Offenbach y añadirle música de vals, creando así un encantador estilo. Lo cierto es que cuando Offenbach visitó Viena, alentó a Strauss a componer operetas. Pero Strauss era muy inseguro, tenía miedo a la tiranía de las palabras y sentía que la música escénica estaba fuera de sus facultades. Una vez más, fue su mujer, que había hecho sus pinitos como cantante, la que lo convenció para crear melodías con voces. Tímidamente puso letras a algunas piezas y luego realizó su primera opereta, "Romulus", y así hasta quince más.

La obra refleja a unos despreocupados nobles y burgueses tal y como habían vivido antes del "crack". ¡Cómo se divertían, hacían burlas unos de otros, mientras cantaban con alegría bebiendo champagne!

En la obra, disfrazado de murciélagos, el notario Dr. Falke se propone entretener a los invitados del príncipe Orlofsky tendiendo una trampa a su amigo Einsenstein, disfrazado de mariposa, en venganza por una humillación sufrida; Einsenstein, antes de pasar cinco días en prisión, es engañado para que trate de seducir a su propia esposa. La música fluye en un torrente ininterrumpido de melodías y diálogos efervescentes, con el singular papel de un carcelero borracho en el marco de un fin de año.

El Murciélagos consta de una Obertura y dieciocho números musicales, donde destacan las intervenciones de Adele (introducción y dos couplets); el picante dúo donde Falke tienta a Einsenstein; las elaboradas "czárdás" de Rosalinde; las coplas de Orlofsky o el dúo del reloj de Rosalinde y Einsenstein, sin dejar de considerar los tríos, conjuntos y finales, sobre todo el del Segundo Acto, que concentra toda la intriga alrededor del motivo del vals. Escrito para una formación clásica, Strauss da rienda suelta a su espectro orquestal en la gran Obertura en forma sonata, convertida ya en una famosa pieza de concierto.

Este año 2024 que se nos va, se cumplen 150 años de su estreno y 125 del fallecimiento de su creador.

Strauss, hijo, elevó la mal llamada "música ligera" a una altura incomparable. Elegante de forma, encantadoramente melódica, viva, fresca y al mismo tiempo sencilla y fina de ritmo y armonía, que no sólo arrebató al público en general, sino que gana admiradores entre los más exigentes melómanos. Música para amar la vida.

Sebastián León



AUDITORIO DE TENERIFE



Festival de Música de Canarias



Gobierno de Canarias